

PreALAS Patagonia

VI Foro Sur-Sur

7, 8, 9 de mayo de 2014

“Participación Premio Horizontes Sociológicos”

Categoría: Investigador en formación

Mesa 5: Espacio, tiempo y subjetividad.

La cultura del bienestar personal y la conformación de una “espiritualidad globalizada” en la argentina actual

Resumen (Español)

En Argentina, en años recientes, las terapias no convencionales o *alternativas* han experimentado un auge considerable, incluso formando parte del debate público. Su profunda conexión con las mutaciones culturales globales de la modernidad capitalista ha llamado la atención de destacados autores de las ciencias sociales como A. Giddens, Z. Bauman, U. Beck, entre otros. Asimismo, algunos de sus componentes, asociados a la nebulosa cultural conocida como *New Age*, han sido objeto de análisis por parte de especialistas abocados al estudio de tipos novedosos de espiritualidad o de los denominados *Nuevos Movimientos Religiosos*.

No obstante, el debate planteado por la significación de este conjunto de prácticas y creencias emergentes en el contexto mundial actual no ha sido zanjado aún. En especial, en relación con el sentido que éstas asumen en el contexto local. Por lo tanto, es posible plantear las siguientes preguntas: ¿Se trata de un tipo de un nuevo tipo de espiritualidad universal no tradicional lo suficientemente flexible para adaptarse a las necesidades individuales? ¿Constituye un dispositivo de subjetivación descentrado que permite la adaptación del individuo a las mutaciones actuales del mundo moderno? ¿O bien, estas terapias orientadas al *bienestar personal* dan cuenta de una transformación en las prácticas culturales que cimentan la cosmovisión promovida por ciertos grupos sociales? En todo caso, ¿cuál es el carácter de su significación local? Esta ponencia se propone acercar algunas respuestas a los interrogantes planteados realizando una revisión crítica

de la bibliografía sobre el fenómeno en cuestión y una reflexión sobre su posible abordaje en el contexto local.

Palabras clave: Terapias Alternativas, Bienestar Personal, New Age, Globalización.

Abstract (English)

In recent times, in Argentina, non conventional or alternative self therapies have been showing significant increase, which has led to their introduction into public arenas and debates. Its deep connection with global cultural mutations within capitalist modernity has drawn the attention of several well-known social scientists as A. Giddens, Z. Bauman and U. Beck, among others. Also, some of the practices and discourses of these therapies which are related to the cultural phenomena known as *New Age* have been analyzed by social specialists on the emergence of new kinds of spiritualities as well as the study of New Religious Movements.

Nonetheless, the debate established over the meaning of the prevalence of these set of practices and beliefs in the current global context has not yet been concluded. In particular, the meaning that these phenomena take in the local context has seldom been explored. Therefore, it is possible to pose some relevant questions: Is it a new type of universal and nontraditional spirituality flexible enough as to adapt to individual needs and urges? Does it constitutes a decentered subjetivation device which allows the adaptation of individuals to the current mutations of modern world? Or rather these therapies directed towards *personal well being* give account of a change in the cultural practices which constitutes the world-view promoted by certain social groups? In any case, what is the character of its local significance? This work aims to provide some answers to these questions by performing a critical review of current literature on the phenomena and some considerations for its approach in the local context.

Keywords: Alternative therapies, self therapies, well-being, New Age, Globalization.

Introducción

En los últimos años, un conjunto de creencias y prácticas orientadas a lo que genéricamente podríamos denominar como “bienestar de la persona” han cobrado especial relevancia pública en Argentina. Se trata de terapias no convencionales o *alternativas*, rituales y *performances* orientadas a mejorar el estado de los individuos, tanto en lo físico como en lo emocional y existencial. Las manifestaciones más comunes del auge de estas prácticas y de las creencias afines van desde el fenómeno de las fundaciones y organizaciones que promueven el desarrollo del *Yoga*, la *meditación* y otras prácticas provenientes de las religiones orientales –como el caso de la Fundación “El Arte de Vivir”–, pasando por la masiva asistencia de individuos a conferencias y seminarios de gurúes vinculados a esas organizaciones –como Sri Sri Ravi Shankar–, hasta el boom de los libros de autoayuda y la expansión de la oferta diversificada de terapias de bienestar personal, que con distintos matices y enfoques recuperan también elementos de filosofías o discursos religiosos orientales. El interés público por el fenómeno tuvo como epicentro la masividad de la concurrencia a los eventos organizados y el tratamiento periodístico de los vínculos entre la fundación “El Arte de Vivir” con el Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Bs. As. o el Ministerio de Justicia del Gobierno Nacional. No obstante, la pervivencia de las prácticas, técnicas y conocimientos vinculados a una *espiritualidad* que promueve el bienestar personal en las clases medias de los grandes centros urbanos de la Argentina –fundamentalmente en la Ciudad de Buenos Aires– articulando un sincretismo entre *saberes, conocimientos y prácticas orientales* y *formas culturales e institucionales occidentales* se ha extendido profundamente en los estilos de vida y la cotidianeidad de la clase media local.

Una de sus características más sobresalientes es que se trata de una forma cultural producida y desarrollada, fundamentalmente, en los países centrales de la modernidad capitalista durante las últimas décadas del siglo XX, pero que pareciera haberse “extendido” o “importado” a regiones periféricas, como es el caso de las principales metrópolis de América Latina. Este carácter “mundializado” de la forma cultural que atraviesa estas prácticas y creencias permite considerar el fenómeno como un síntoma de las transformaciones ocurridas en las condiciones en que se desarrolla la modernidad en el mundo occidental y, en particular, en los modos que adquiere la crisis de los dispositivos institucionales y sistemas de

creencias propiamente modernos incluso en las sociedades periféricas. Sin embargo, frente a la *globalidad* del fenómeno es preciso no perder de vista las características de su *recepción* en el contexto local. Particularmente, es preciso prestar atención al hecho de que la cultura del bienestar personal asentada en el consumo de bienes espirituales y terapéuticos como los señalados previamente involucra a grupos sociales claramente identificables con sectores medios y medios altos urbanos, en contraste con la religiosidad y espiritualidad típica de los sectores medios bajos y bajos.

Asimismo, también es preciso considerar que los productores de los bienes espirituales y terapéuticos cimentan la justificación de esta “cultura del bienestar personal” asentada en la crítica a las condiciones de vida del individuo en el mundo occidental contemporáneo y especialmente a las prácticas y saberes sobre la salud establecidos y al dogmatismo de las religiones tradicionales.

Con todo, frente al desarrollo de esta “cultura del bienestar personal” vinculada a una espiritualidad terapéutica es posible plantear las siguientes preguntas: ¿se trata de un tipo de un nuevo tipo de espiritualidad universal no tradicional lo suficientemente flexible para adaptarse a las necesidades individuales?, ¿constituye un dispositivo de subjetivación descentrado que permite la adaptación del individuo a las mutaciones actuales del mundo moderno? ¿O bien, estas terapias orientadas al *bienestar personal* dan cuenta de una transformación en las prácticas culturales que cimentan la cosmovisión promovida por ciertos grupos sociales? La especificación de estas preguntas nos permitirá definir una línea de investigación que permita estudiar su significación en el contexto local.

Terapias alternativas y espiritualidad contemporánea en tiempos de la modernidad globalizada

El auge de las terapias para el desarrollo y bienestar personal ha sido analizado por diferentes teóricos sociales en el marco de sus enfoques globales sobre las transformaciones recientes ocurridas en el capitalismo moderno. Bauman (1991, 2001) y Beck (1998) subrayan que la crisis de las instituciones de la sociedad capitalista moderna –como el Estado, los partidos políticos, los

sindicatos, etc.– ha derivado en un profundo proceso de privatización de la esfera pública, que tras la desestructuración de esas instituciones como dispositivos de gestión y control de las consecuencias de la modernidad capitalista, producen una individualización del riesgo y de la incertidumbre social, política, económica, cultural y ecológica. Las terapias para el desarrollo personal, junto con el *boom* editorial de los libros de autoayuda y los gurúes espirituales, cobran relevancia como respuestas o adaptaciones a la presión por la autorrealización y la necesidad de planificación de la vida individual, individualizando las desigualdades sociales en función del acceso a distintos tipos de "ayudas" para lograr asimilar los riesgos que se ciñen sobre la vida de los individuos (Bauman, 2005; Beck, 1998). En sintonía con estos diagnósticos, Giddens (1990) profundiza el análisis de las consecuencias de estos fenómenos sobre la relación entre el individuo y la sociedad. El autor sostiene que los distintos tipos de terapias y guías de autoayuda conforman *sistemas expertos* que ayudan a la gestión del yo en tanto *proyecto reflexivo* (Giddens, 1991); es decir, que auxilian al individuo en la ardua tarea de lidiar con la responsabilidad de las elecciones personales sobre su proyecto de vida, a través de la autocomprensión de sus condiciones de vida y de los problemas que se presentan para el desarrollo de su yo. Asimismo, la *reflexividad* en el ámbito del yo implica que la ponderación sobre los conocimientos que permiten al individuo desarrollar una planificación o una política de vida pueden ser revocados y reactualizados regularmente en la vida cotidiana (Giddens, 1991).

En resumidas cuentas, para estos tres teóricos de la modernidad actual las claves que explican el desarrollo y la expansión global de una *cultura del bienestar personal* –y con ella, fundamentalmente, las prácticas y creencias asociadas a las terapias no convencionales o *alternativas*– se encuentran en las características asumidas por el proceso de individualización moderno de las sociedades contemporáneas. En particular, para Beck y Bauman este proceso adquiere el carácter de una profunda individualización de los riesgos sociales –los riesgos e incertidumbres producidos socialmente afincados en el propio desarrollo de la modernidad capitalista– conforme la crisis de las instituciones que operaban como una suerte de amalgama entre esos riesgos de la sociedad moderna y sus consecuencias en la vida cotidiana de los individuos. En tanto, para Giddens la individualización actual no asume un proceso de rasgos socialmente negativos o

nocivos *per se* para el propio individuo. Plantea problemas sociales como el de la identidad, otrora ajenos a la acción individual en las sociedades tradicionales, presentando nuevos desafíos para la agencia al nivel individual, pero ello no necesariamente puede derivar en consecuencias sociales negativas en la vida individual. También abre el espectro para una tendencia a una mayor evaluación individual del contexto de vida social en condiciones de modernidad radicalizada con la ayuda de novedosas formas de *sistemas expertos* como pueden ser la bibliografía de autoayuda o las *terapias alternativas* de cuidado de sí.

En Argentina, existen análisis que vinculan los avatares de las condiciones actuales del capitalismo moderno en nuestro país con el fenómeno de las prácticas y creencias asociadas a terapias alternativas y espiritualidades descentradas de la estructura de las religiones tradicionales. Algunos comparten el diagnóstico general sobre el carácter que adquiere el proceso de individualización contemporáneo ante la desestructuración de las instituciones mediadoras propias de la primera modernidad, como en el caso de Sarlo (2001) y Svampa (2001). Estas autoras focalizan en las conexiones entre un nuevo espiritualismo orientado a la vida cotidiana y la “crisis de sentido” que afecta al campo cultural en la etapa actual de la modernidad capitalista (Sarlo, 2001), lo que conduce a nuevos procesos de individualización y privatización de las identidades colectivas (Svampa, 2001). Por otra parte, Semán (2006, 2007) ha focalizado en las transformaciones en la religiosidad popular a través del análisis de la interconexión entre el consumo masivo de libros de autoayuda y la profunda extensión del pentecostalismo en los sectores populares. Así, toma distancia respecto de la “perspectiva exógena” –esto es, la subsunción del análisis del desarrollo de la *cultura del bienestar personal* a los diagnósticos acerca de las transformaciones en la modernidad capitalista sin atender a la especificidad contextual del fenómeno– propia de los “teóricos de la modernidad”.

En efecto, para este autor, la clave explicativa del fenómeno se centra en que los discursos provenientes de la bibliografía de autoayuda y del pentecostalismo logran conjugar una compatibilización de las tendencias individualizantes, materialistas y consumistas de las condiciones de vida actuales en una “visión cosmológica del mundo” determinada (Semán, 2007). Esto permite que el tipo de secularización inconclusa propio de las sociedades latinoamericanas se enlace a las

transformaciones actuales de esas sociedades signadas por la afirmación de la personalidad individual y del mercado como valores centrales (Semán, 2007).

Desde una perspectiva que toma en consideración, si bien en diferentes medidas, el análisis de la especificidad del fenómeno del auge de la *cultura del bienestar personal* en el contexto de las transformaciones de la modernidad capitalista actual, otros estudios sociológicos y antropológicos locales e internacionales han analizado las prácticas y los discursos de las terapias no convencionales o alternativas como parte de un complejo cultural-espiritual denominado *New Age*. Este rótulo abarca creencias, técnicas terapéuticas, prácticas religiosas y discursos filosóficos posiblemente contradictorios entre sí¹. Las dificultades para definir y especificar la variedad de formas culturales y grupos sociales a las que el término refiere han sido notadas por numerosos investigadores (Carozzi, 1995, 2001; Heelas, 1996; Hess, 1993; Lewis y Melton, 1992; York, 1995; Sutcliffe y Bowman, 2000) dando lugar a diversas líneas de investigación en disputa por la conceptualización del fenómeno. En el ámbito de la sociología de la religión, los investigadores abocados a lo que se ha denominado como Nuevos Movimientos Religiosos –NMR– han abordado la *New Age* centrándose en la experiencia religiosa de los individuos (Robbins, 1998; Bromlley y Hammond, 1985; Gutiérrez, 1996), en la emergencia de una red de religiosidades dispersas (York, 1995), o entendiéndola como parte de un proceso de “orientalización de Occidente” (Campbell, 1999). No obstante, el carácter difuso de las creencias religiosas y del sincretismo espiritual de la *New Age* ha suscitado que otros investigadores se alejen del enfoque de los NMR y se apliquen al análisis de sus prácticas y concepciones en términos de “espiritualidad alternativa” (Sutcliffe y Bowman, 2000), o “sacralización de la modernidad” (Heelas, 1996; Carozzi, 2002). Con todo, varios analistas acuerdan que lo único que puede dar unidad a esa red de grupos aparentemente atomizados es la creencia compartida de que se puede practicar y vivir la espiritualidad adscribiéndola exclusivamente a la autoridad de

¹ El término *New Age* (Nueva Era) remite a la creencia astrológica –no científica– de que el advenimiento de la Era de Acuario se produciría simultáneamente con el cambio del siglo XX al siglo XXI e impactaría en la evolución humana. Surge como parte de la contracultura hippie de los años '60 y '70 en la costa oeste de los Estados Unidos, rápidamente se extiende hacia Europa y luego a nivel mundial. Se caracteriza, inicialmente, por una revalorización del misticismo frente a la cultura científica moderna, una incitación al cambio normativo, una reivindicación de creencias y religiones no occidentales en el marco de un fuerte relativismo axiológico y un sincretismo entre saberes científicos y creencias espirituales de diverso tipo.

la experiencia individual (Heelas, 1996; Lewis y Melton, 1992; York, 1995; Stuchliffe y Bowman, 2000), con lo cual retribuyen una importancia central al elemento explicativo asociado a lo que hemos denominado como “perspectiva exógena”.

Robert Castel (1980, 1984), ha analizado la transformación en la cultura terapéutica de las sociedades contemporáneas indicando que a medida que fueron cobrando fuerza los cuestionamientos hacia el monopolio de la psiquiatría sobre el tratamiento de la “salud mental” con el desarrollo del psicoanálisis, surgió una red cada vez más extensa de “terapias alternativas” que volvieron cada vez más difusa la división entre “normalidad” y “enfermedad”. A través de un sincretismo entre las denominadas “terapias de grupo” y la “contracultura” estadounidense de los años '60, la preocupación por el mejoramiento de sí mismo se extendió “democráticamente” hacia sectores sociales tradicionalmente alejados del psicoanálisis y con ella se popularizó la *cultura terapéutica*. El estudio de Castel si bien pionero en el área, no profundiza en la especificidad ideológica de esa *cultura terapéutica* y las transformaciones que supone en los procesos de subjetivación de las clases medias, aproximándose a los diagnósticos de aquellos análisis globales sobre la transformación en la relación entre el individuo y la sociedad.

Los estudios que consideran la creciente relevancia social de las terapias personales como un síntoma de la coyuntura global o una adaptación a las transformaciones estructurales del capitalismo actual, tienden a introducir una crítica moral de esos fenómenos, lo que les impide profundizar en los modos de producción de una “cultura terapéutica” (Illouz, 2007, 2010). Recientemente, desde una perspectiva anclada en una sociología crítica de la cultura, Illouz (2010) ha abordado el proceso general de legitimación de la cultura terapéutica y el surgimiento de una nueva estructura cultural basada en las prácticas y discursos de las terapias convencionales y no convencionales sobre el comportamiento humano.

En suma, si bien es posible analizar el fenómeno de las culturas terapéuticas del bienestar personal en clave sintomática de un conjunto de procesos de transformación del vínculo entre el individuo y la sociedad en el mundo contemporáneo, reconociendo sus vínculos con el establecimiento de un tipo de espiritualidad lábil que permite la adaptación del individuo a las transformaciones actuales del mundo moderno, en el caso argentino no debe pasarse por alto el

hecho de que la cultura del bienestar personal pareciera hacerse eco en determinados grupos sociales en particular.

Grupos sociales y cultura del “bienestar personal”: contrapuntos para su análisis en el caso argentino.

Prácticamente todos los investigadores coinciden en señalar que se trata de un complejo de prácticas y discursos religiosos, culturales y/o espirituales o de “nuevos modos del creer” (Hervieu-Leger, 2003) característicos de sectores sociales medios y medios altos. En el ámbito local, a través de análisis etnográficos, se ha estudiado con mayor profundidad que la influencia de las terapias *alternativas* y la *New Age* en los sectores medios y medios altos comporta la disolución de las fronteras entre “lo secular” y “lo sagrado”(Carozzi, 2000) y contribuye a redefinir los principios de distinción social respecto de otros sectores sociales (Viotti, 2010, 2011); esta perspectiva también hace hincapié en la configuración de una cultura particular de la transformación y sacralización de la persona (Viotti, 2010) y en el establecimiento de nuevas mediaciones entre el individuo y la sociedad para resignificar las formas de religiosidad que operan dentro de los límites precisos de la normalidad secular propia de esos estratos sociales (Algranti y Bordes, 2009).

La imbricación entre una cultura terapéutica psicologizada (aunque antipsicoanalítica) y las creencias, saberes y técnicas orientales ha dado lugar a procesos que Hanegraaff (1996) denomina “psicologización de la religión” y “sacralización de la psicología”. Se trata de una combinación entre terapias de psicologías no psicoanalíticas y saberes orientales cuya incorporación permite un neosincretismo ideológico entre justificaciones de orden científico y fundamentaciones de orden religiosos.

Este es el marco de aparición de diversas terapias de desarrollo personal que se han extendido considerablemente en la Ciudad de Buenos Aires y también en la zona norte de la Provincia de Buenos Aires. Un caso especialmente notorio es el del *counseling*. La consultoría psicológica o *counseling* constituye una actividad vinculada a la terapia personal. Surge originalmente en Estados Unidos y su consolidación profesional en ese país se produce entre las décadas de 1960 y 1970

como consecuencia del desarrollo de corrientes psicológicas heterodoxas opuestas a la psicología clínica, tales como la psicología humanista, gestáltica o sistémica. En Argentina, comienza a profesionalizarse a fines de la década de 1980. La influencia del denominado “Enfoque Centrado en la Persona” hace que los *counselors* se aparten de las nociones de normal/patológico para el tratamiento de los individuos. Se trata de una actividad que ha logrado una reciente notoriedad en diferentes esferas del mundo social de los sectores medios porteños –en particular, en el mundo laboral, educativo y de las organizaciones sin fines de lucro. Según los *counselors*, su actividad se orienta a asistir a las personas para potenciar el despliegue de sus capacidades personales, ayudarlas en los procesos de cambio personal y guiarlas en las situaciones de crisis y sufrimiento existencial. El *counseling* suele presentarse como una actividad transdisciplinar, en tanto abrega en corrientes de pensamiento psicológicas, así como en la filosofía, la sociología y la antropología. Asimismo, la flexibilidad de muchos *counselors* para incorporar nuevos enfoques provenientes de terapias no convencionales, filosofías orientales y/o no occidentales los vincula con las creencias, saberes y prácticas del denominado movimiento *New Age*.

El análisis de este tipo de prácticas se torna problemático por cuanto constituye un objeto que cruza varias especialidades de la sociología: la sociología de la salud, la sociología de la religión y la sociología de la cultura (en el sentido de aquella preocupada por las luchas simbólicas, la configuración de los procesos de identificación social en diferentes grupos sociales históricos). Por otra parte, se torna necesario entender su dimensión transnacional: los vínculos entre los centros productores como Estados Unidos y la recepción local en la formación de los terapeutas de desarrollo personal, como también la curiosa forma que toma la institucionalización en forma occidental de prácticas, técnicas y saberes orientales y la forma que adoptan las redes que se forman entre las distintas culturas.

Uno de los puntos a tener en cuenta para el análisis de la *cultura del bienestar personal* en Argentina es el vínculo entre esta y las clases medias urbanas. De este modo, se deben seguir de cerca los procesos específicamente vinculados con la lógica de distinción entre sectores sociales vinculada con el consumo de bienes espirituales, pero lo que es más importante, es preciso establecer la relación entre las cosmovisiones articuladas en esta “cultura del

bienestar personal” y las justificaciones del orden social existente, para comprender su dimensión ideológica que adquieren las ideas de *cambio y evolución personal* que conforman dicha cultura.

Bibliografía

Algranti, Joaquín y Bordes, Mariana (2009): “Observaciones sobre las estrategias de producción de sentido frente al cambio social. Un análisis cualitativo de las convergencias y conflictos entre medicina y religión”, en *Revista Argumentos. Estudios críticos de la sociedad*, México, pp. 159-193.

Bauman, Zygmunt (2002): *Modernidad Líquida*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Bauman, Zygmunt (2005): *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Madrid, Fondo de Cultura Económica.

Beck, Ulrich (1998): *La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad*, Buenos Aires, Paidós.

Boltanski, Luc y Chiapello, Eve (2002): *El nuevo espíritu del capitalismo*, Madrid, Akal.

Boltanski, Luc y Thévenot, Lois (1991): *De la justificación: Les économies de la grandeurs*, Paris, Gallimard.

Bourdieu, Pierre (1988): *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*, Madrid, Taurus.

Castel, F.; Castel, R. y Lovell, A. (1980): *La sociedad psiquiátrica avanzada: el modelo norteamericano*, Barcelona, Anagrama.

Castel, R. (1984): *La gestión de los riesgos: de la anti-psiquiatría al post-análisis*, Barcelona, Anagrama.

Campbell, Collin. 1999. "The Easternisation of the West.", en B. Wilson y J. Cresswell (comps.) *New Religious Movements: Challenge and Response*, Londres, Routledge, pp. 35-48.

Carozzi, María J. (1995): “Definiciones de la New Age desde las Ciencias Sociales”, en *Boletín de Lecturas Sociales y Económicas de la FCSE, UCA*, Año 2, Nº 5, pp. 19-24.

Carozzi, María J. (2000): *Nueva Era y Terapias alternativas. Construyendo significados en el discurso y la interacción*, Buenos Aires, EDUCA.

Carozzi, Maria J. (2002): "Ready to move along. The sacralisation of disembedding in the New Age Movement and The Alternative Circuit in Buenos Aires", en *Civilizations*, N° 51. pp. 139-154.

Giddens, Anthony (1991): *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*, Barcelona, Península.

Giddens, Anthony (1994): *Consecuencias de la modernidad*, Madrid, Alianza.

Giddens, Anthony (1995): *La constitución de la Sociedad: bases para la teoría de la estructuración*, Buenos Aires, Amorrortu.

Gutiérrez, Cristina (1996): *Nuevos movimientos religiosos. La Nueva Era en Guadalajara*, El colegio de Jalisco, Zapopan.

Hanegraaff, W. (1996): *New Age Religion and Western Culture: Esotericism in the Mirror of Secular Thought*, Brill, Leiden.

Heelas, Paul (1996): *The New Age movement. The celebration of the self and the sacralization of modernity*, Oxford, Blackwell Publishers.

Hervieu-Léger, Danièle (2003): *La religión: hilo de memoria*, Barcelona, Herder.

Hess, David (1993): *Science in the New Age*, Wisconsin, The University of Wisconsin Press.

Illouz, Eva (2007): *Intimidaciones congeladas*, Buenos Aires, Katz editores.

Illouz, Eva (2010): *La salvación del alma moderna. Terapia emociones y la cultura de la autoayuda*, Buenos Aires, Katz editores.

Lewis, James y Melton, John (1992): *Perspectives on the New Age*, Albany , State University of New York Press.

Robbins, Thomas (1998): *Cults, Converts and Charisma: The Sociology of New Religious Movements*, Londres, Sage publications.

Sarlo, Beatriz (2001): *Tiempo presente. Notas sobre el cambio de una cultura*, Buenos Aires, Siglo XXI.

Semán, Pablo (2005): "¿Por qué no? El matrimonio entre espiritualidad y confort. Del mundo evangélico a los *bestsellers*", en *Revista Desacatos*; CIESAS, pp. 71-86.

Semán, Pablo (2006): *Bajo continuo. Exploraciones descentradas sobre cultura popular y masiva*, Buenos Aires, Gorla.

Sutcliffe, Steven y Bowman, Marion (2000): *Beyond New Age: Exploring Alternative Spirituality*, Edinburgo, Edinburgh University Press.

Svampa, Maristella (2001): *Los que ganaron. La vida en los countries y barrios privados*. Buenos Aires, Biblos.

Viotti, Nicolás (2010): “El lugar de la creencia y la transformación religiosa en las clases medias de Buenos Aires”, en *Apuntes del CECyP*, N° 18, pp 39-68.

Viotti, Nicolás (2011): “La literatura sobre las nuevas religiosidades en las clases medias urbanas. Una mirada desde Argentina”, en *Revista Cultura y Religión*, Vol. V, N° 1 4-17.

York, Michael (1995): *The Emerging Network: A Sociology of the New Age and Neo-Pagan Movements*, Lanham, Maryland, Rowman and Littlefield Publishers.